

### **Fantasma**

Laberíntica y orgánica, como toda la obra de Tsai Ming-liang, *What time is it there?*, es un gran vaso comunicante. Siete horas de diferencia de París a Taipei, de Truffaut a Tsai, de Doinel a Hsiao-kang. Basta mirar las agujas de un reloj para desplegar líneas paralelas. El tiempo como motor absoluto: la duración de un plano, la transformación de un cuerpo –de Lee y de Léaud- y su reacción ante una causa motriz. Nunca muertos, siempre repletos de acciones y pensamientos, la dilatación temporal es lo que permite el olvido, es decir, el milagro de ver a la persona conduciendo o tratando de hablar por encima del ruido del tráfico. Lo inesperado introduciéndose en sus vidas en un día como otro cualquiera. Y frente a eso, los cuerpos transitan las *set pieces* que Tsai *pinta*, los colores revelan la profundidad de los espacios, ubican a los personajes y sus estados de ánimo, poseen significados propios. Atmósferas espectrales en rojo, verde y amarillo para el santuario del padre fallecido, creado por una madre afanada luego en tapar la luz, cada vez más presente en el resto de la trilogía. Transposición del espacio cinematográfico: la evasión no se produce en las salas vacías, ahora lugar de encuentros sexuales, sino en los dormitorios. La pantalla del televisor se filma como la del cine y luego se abre una ventana dejando entrar la luz. La repetición de los encuadres atosiga a los personajes, materializa el sufrimiento fijado en los espacios en los que se está obligado a convivir. El tono modifica la mirada y transforma el drama de los conflictos intergeneracionales anclados en la tradición en brillantes destellos de humor. Pero esa no es la escapatoria del personaje. El amor, fortuito, queda en el recuerdo y es fruto de la insatisfacción y el tedio. La única forma de liberación está en el placer sexual en sus diferentes vertientes: una experiencia homosexual, la masturbación o la prostitución. Los lazos familiares y las costumbres pesan tanto como las agujas de un reloj, siendo el tiempo el que domina el espacio y a las personas. Ni siquiera en los lugares abiertos se encuentra satisfacción. Tsai muestra un París de colores fríos llenos de fantasmas: Léaud, icono de la nueva ola, en un cementerio; extraños ruidos en fuera de campo en la habitación de hotel o el fantasma del padre de Hsiao-kang, que viaja a París y recupera la maleta de Shiang en un bello pasaje fantástico, a pesar de los intentos de la madre por invocarlo. Hay que estar muerto para superar el tiempo. *What time is it there?* es una película de filiaciones paternas, cinéfilas, *bazinianas*, materializadas a través de la yuxtaposición de dos planos: Hsiao-kang y Doinel huyendo del tiempo presente al que han sido condenados. Tratando de viajar en el tiempo a otro lugar. Una crónica abierta de la inestabilidad de una generación sin principio ni fin.